

[Inicio](#) > Laboriosidad, razón de permanencia

Laboriosidad, razón de permanencia

Creado 2012-04-22 21:51

Rosy tiene la virtud de contar con memoria fotográfica, capaz de repasar cada detalle de su consagrada vida al trabajo. Con apenas 14 años, sin edad laboral, entró allí por la puerta ancha

Enrique Atiénzar Rivero/PDF Foto: Otilio Rivero Delgado / 22-04-2012 / 21:51

AA Quien no conoce personalmente a Rosa María Zaragoza Corral se ha perdido la oportunidad de entablar conversación con una mujer singular, afable, de gestos delicados y de pulcra imagen que desborda dedicación desde su puesto de secretaria, ocupado ininterrumpidamente durante 50 años en la sede del Comité Provincial del Partido en Camagüey.

Como cada 16 de abril, fecha inolvidable de la declaración por Fidel en 1961 del carácter Socialista de la Revolución, el Partido hace un alto en el trabajo para reconocer a los cuadros y trabajadores con permanencia y buenos resultados. De nuevo, dentro de un prestigioso grupo de hombres y mujeres estuvo esta digna secretaria.

Rosy tiene la virtud de contar con memoria fotográfica, capaz de repasar cada detalle de su consagrada vida al trabajo. Con apenas 14 años, sin edad laboral, entró allí por la puerta ancha. No olvida que en este lugar modestamente los compañeros la agasajaron y le celebraron los 15.

¡Qué tiempos aquellos con Felipe Torres y José Fuertes, primer y segundo secretarios del Partido, época en que se desenvolvía como integrante de un buró de mecanógrafas! Lo mismo procesaba actas de asambleas de trabajadores ejemplares, tramitaba bajas y documentación de cotizantes, en fin, todo lo que aparecía.

Después vino una etapa superior, inolvidable también, al trabajar directamente con todos los primeros secretarios del territorio, desde Julián Rizo hasta el presente Julio César García. Cada uno con peculiaridades y estilos de trabajo propios.

Los años han pasado, media centuria, y permanece allí, reconocida por su jefe y por todos los compañeros que la rodean, por su capacidad de

autoridad política: recepcionar información clasificada, canalizarla y que todo el mundo quede complacido.

La modestia la invade, casi hay que imponerle la entrevista, transformada en crónica, gracias a la ayuda de Eliannette, la hija estomatóloga, quien desde lo hondo de su corazón, reflejado en su rostro, la incitaba a hablar.

Es una mujer que tiene los mismos problemas que las demás féminas. Atendió a su esposo hasta el momento de la muerte, el médico otorrinolaringólogo Julián Márquez, el que siempre sintió orgullo de ella.

Condujo por un buen camino a sus dos hijas (Yaima es licenciada en Lenguas extranjeras), las cuales reciprocán ese esfuerzo. Ha organizado bien su vida. Cumple con su trabajo, con las tareas del núcleo del Partido al que pertenece, con la guardia en el centro...

Sin embargo, piensa que no ha hecho nada del otro mundo, "nada más que trabajar".

Interesada siempre en la superación, matriculó en diferentes cursos y cuando menos lo esperaba iban al aula a buscarla porque de hecho Rosa María se hacía imprescindible. Aprovechó con madurez la adolescencia: se graduó de mecanógrafa y taquígrafa, prácticas que le sirvieron de mucho.

Comprende que tendrá que jubilarse, pero por el momento no ha pensado en eso.

En la laboriosidad y discreción mantenidas por Rosa María durante medio siglo radica, según su propio juicio, el éxito de su permanencia en el puesto de secretaria. Esa enseñanza es justamente la que transmite a las colegas que hoy ejercen tan importante función.

URL del envío: <http://www.trabajadores.cu/news/20120422/259074-laboriosidad-razon-de-permanencia>

Clic [aquí](#) para imprimir.